



## Capítulo 916

### La Alquimia de Wang Xiuying

Al ver que Yuan de repente levantó una ceja con sorpresa, Wang Xiuying le preguntó: "¿Pasa algo?"

—No, nada. —Yuan le mostró una sonrisa rígida, pues el comentario de Feng Yuxiang lo había tomado por sorpresa.

Después de todo, era la primera vez que Feng Yuxiang mostraba celos tan evidentes, ¿y por qué? ¿Por la Llama de Alquimia de Wang Xiuying? No le parecía lógico.

En fin, voy a empezar ahora. ¡Asegúrate de observar con atención, ya que la gente normalmente no puede verme preparar pastillas, y mucho menos tener una vista así!

De repente, Wang Xiuying agitó su brazo con la Llama de Alquimia, enviando la bola de fuego verde volando hacia el caldero.

Su Llama de Alquimia desapareció en un agujero en el fondo del caldero, y en cuestión de segundos, la Llama de Alquimia se intensificó, envolviendo la mitad del caldero con ellas.

Yuan sintió que una ola de calor lo golpeaba, casi como si de repente hubiera entrado en un desierto, por lo que inconscientemente se protegió con energía espiritual.

Unos minutos después, Wang Xiuying dijo: "Ahora que el caldero está lo suficientemente caliente, comenzaré a agregar las hierbas".

Ella actuó según sus propias palabras, arrojando las hierbas que había reunido en el caldero, una por una, cada pocos minutos sin perder el control sobre la Llama de Alquimia.

"Mientras derrito la medicina, debo controlar la fuerza de mi Llama de Alquimia, para que no queme la medicina, pero al mismo tiempo queme las impurezas dentro de ella".

Una hora después, volvió a hablar: "Ahora que todos los ingredientes están derretidos, intensificaré la Llama de Alquimia, que solidificará la medicina en una píldora".



Mientras la medicina se endurece rápidamente, debo moldearla para darle la forma de una pastilla, que será perfectamente redonda, como una canica. Si no la moldeo bien, la pastilla resultará de mala calidad. Y si lo hago demasiado lento, se desperdiciará toda. Este es el paso más importante en la preparación de pastillas.

Un minuto después, Wang Xiuying cortó por completo la Llama de Alquimia y fue a abrir el caldero.

"Prepárate. Habrá mucho humo", dijo Wang Xiuying mientras abría la tapa, liberando una nube de humo negro.

"Es negro por las impurezas. Cuanto más oscuro sea el color del humo, más limpia saldrá la pastilla", explicó Wang Xiuying mientras el humo negro llenaba rápidamente la habitación.

Una repentina ráfaga de viento apareció en la habitación, empujando todo el humo negro fuera de la ventana en cuestión de segundos.

Ese viento fue causado por una formación en esta habitación. Disipará el humo rápidamente. En fin, ¡mira esta píldora!

Al momento siguiente Wang Xiuying le entregó una pastilla blanca.

[Píldora para aumentar la resistencia superior] [Nivel 2] [Pureza: 98%]

[Efectos: aumenta considerablemente tu resistencia en un 30% durante una hora y recupera la energía utilizada.]

[Descripción: Elaborado por la sanadora Wang.]

[Límite: una vez por hora]

"Esta es una pastilla bastante útil." Yuan la miró con interés.

"¿Por cuánto crees que se venderá?", preguntó de repente.

"¿Eh? ¿Ya quieres vender mi pastilla?" Wang Xiuying parecía sorprendida de que no quisiera quedársela.

"Es solo por curiosidad. Me quedaré con esta pastilla, ya que me la regalaste", dijo Yuan con una sonrisa.

Bueno, la verdad es que depende de la calidad de la píldora y, sobre todo, de quién la haya preparado. Si es famosa, subirá de precio.

"Todavía no soy nadie afuera, así que probablemente se venderá por unas mil o dos mil monedas de oro, y eso se debe enteramente a su



pureza, que es superior al 95 por ciento".

"Sin embargo, soy bastante popular en la secta, y hay muchos discípulos que quieren una píldora preparada por mí, por lo que probablemente podría alcanzar el doble o el triple de ese precio si la vendes en la secta", continuó con una mirada orgullosa en su rostro.

"Entonces, ¿pasas la mayor parte de tu tiempo preparando pastillas ahora?"

Sí, más o menos. Paso el 60 % del día preparando pastillas y el 40 % restante estudiando. Hay tantos tipos de medicinas, hierbas y recetas de pastillas que debo recordar, después de todo.

Eres muy diligente, pero ¿no te aburre estar sentada en el mismo sitio durante horas? No creo que pudiera disfrutar de la vida de alquimista, aunque tuviera el talento necesario. Yuan negó con la cabeza.

No es aburrido. Aunque parezca que solo estoy sentada, en realidad estoy muy activa y me pasan muchas cosas por la cabeza. En cuanto a estudiar... Bueno, no puedo hacer nada al respecto. Si no estudio, no podré mejorar.

"Bueno, ¿quieres más pastillas? ¡Prepararé todas las que mi ídolo quiera!", dijo con cara desbordante.

—No, está bien. Con una pastilla basta, o ya no lo sentiré como un regalo.

"Ya veo... ¡Entonces déjame mostrarte mi campo de medicina antes de mostrarte la secta!"

"Claro." Yuan asintió.

Mientras se preparaban para salir de la habitación, alguien comenzó a tocar la puerta.

"Oh, esa debe ser mi cuota semanal", dijo Wang Xiuying.

"¿Cuota semanal? ¿Tienes que trabajar aquí?" Yuan arqueó las cejas.

"En realidad no lo necesito, ya que soy discípula de la Maestra de Secta, pero pedí hacerlo de todos modos, ya que es una buena práctica para mí y ayuda a la secta".



Algún tiempo después, Wang Xiuying abrió la puerta para saludar a la persona que estaba afuera.

"Buenos días, Hermana Mayor Wang." Un apuesto joven la saludó con una radiante sonrisa.

"Buenos días."

"Aquí está la cuota..."

El discípulo detuvo su boca cuando notó la presencia de Yuan, y sus ojos se abrieron con sorpresa.

—¿Hay un hombre en la casa de la Hermana Mayor Wang?! ¿Quién es este bastardo? —gritó para sus adentros.

"Hermana mayor Wang... ¿Quién es?"

Wang Xiuying comprendió de inmediato a quién se refería el discípulo y dijo con una sonrisa amable: "Es mi preciado amigo".

Cuando el discípulo vio cómo Wang Xiuying miraba a Yuan, sus ojos se entrecerraron con una intención asesina oculta.

Yuan notó su intención de matar y subconscientemente sonrió de manera provocativa: "Qué pasa".

—¡E-Este bastardo! —El discípulo apretó los dientes en silencio.